



### **Andrew Korybko**

Los funcionarios estadounidenses y los medios de comunicación que se alinean con su visión del mundo han afirmado hasta ahora que el apoyo occidental liderado por Estados Unidos a Ucrania se basaba en algún compromiso compartido con la "democracia", los "derechos humanos" y el "estado de derecho", pero el Secretario de Defensa Austin acaba de desacreditar esas narrativas de guerra de información poco convincentes después de su visita a Kiev.

El principal oficial militar de la hegemonía unipolar en declive **declaró** que *“Queremos ver a Rusia debilitada hasta el punto de que no pueda hacer el tipo de cosas que ha hecho al invadir Ucrania. Así que ya ha perdido mucha capacidad militar. Y muchas de sus tropas, francamente. Y queremos que no tengan la capacidad de reproducir esa capacidad muy rápidamente”*.

Esto expone el hecho de que la verdadera estrategia de EE. UU. siempre ha sido explotar a Ucrania como una plataforma de lanzamiento para librar una guerra indirecta contra Rusia, que es exactamente lo que reveló el presidente Putin el 24 de febrero cuando anunció la operación militar especial en curso de su país en ese antiguo república soviética. El propósito nunca fue defender "valores" definidos subjetivamente de acuerdo con la escuela Neo-Liberal de Relaciones Internacionales, sino maximizar el poder de Estados Unidos a expensas de su rival ruso como enseña la escuela Neo-Realista. La conciencia de este objetivo real de la guerra de poder debería impulsar un replanteamiento fundamental de las percepciones sobre la formulación de políticas de EE. UU., por lo que aquellos que asumieron que los demócratas son más ideológicos en la formulación de la política exterior que los republicanos ahora deberían darse cuenta de que estaban equivocados.

Los observadores no deben olvidar que mientras las administraciones cambian y aquellos que

los presidentes anteriores designaron para dirigir varios departamentos son reemplazados por quienes designen sus sucesores, el rango y el archivo de sus burocracias militares, de inteligencia y diplomáticas permanentes ("estado profundo") permanece casi en su totalidad. Los llamados "giros de política" ocurren de vez en cuando por razones de conveniencia estratégica, a veces influenciados por los planes que cualquier presidente en particular y su equipo puedan tener, pero que son posibles por el hecho de que el "estado profundo" practica lo que puede describirse como "formulación de políticas de doble vía". Lo que significa esto es que su rango y archivo generalmente pronostican múltiples escenarios para alternar entre ellos de la manera más fluida posible según sea necesario.

En la práctica, esto explica los cambios de política entre las administraciones de Obama, Trump y Biden hacia el acuerdo nuclear iraní, que fueron lo suficientemente radicales entre el tiempo de cada líder en el cargo como para que fuera imposible lograr esto perfectamente sin algunas interrupciones internacionales graves. Sin embargo, estos cambios de política aún se implementaron precisamente debido a la "formulación de política de doble vía" del "estado profundo". En el contexto del Conflicto de Ucrania, siempre existió la posibilidad en teoría de que EE. UU. llegara a un acuerdo con Rusia para regular responsablemente su rivalidad en Europa a través de una serie de compromisos pragmáticos mutuos, pero al mismo tiempo, se hicieron preparativos en caso de que esto sucediera. no sucedió, como ocurrió en última instancia tras el regreso al poder de la facción antirrusa del "estado profundo".

En la búsqueda de recuperar su posición tradicional de prominencia en la formulación de políticas, pusieron en marcha una secuencia de iniciativas apoyadas por Polonia eventos que colocaron todo en su trayectoria actual que inevitablemente llevaron a Rusia a verse obligada a garantizar la integridad de sus líneas rojas de seguridad nacional en Ucrania en particular y en la región en general a través de medios cinéticos. Una vez que ese se convirtió en el resultado obvio en retrospectiva, EE. UU. aceleró sus esfuerzos para librar primero una guerra de poder con Rusia en Ucrania y luego evolucionar esa campaña para librar una guerra de poder contra Rusia a través de ese país. Desde el inicio de las hostilidades, EE. UU. nunca tuvo la intención sincera de defender la "democracia", los "derechos humanos" y el "estado de derecho" allí, ya que EE. UU. los ignoró sistemáticamente por "conveniencia política" desde el golpe "EuroMaidan" de 2014.

Sea como sea, se presentó al público occidental una realidad alternativa fabricada artificialmente ("realidad alternativa") para engañarlos sobre el propósito previsto de esta guerra de poder, que finalmente se volvió más explícito como lo demuestran tres eventos interconectados. Estos son espías estadounidenses que admiten a [NBC News](#) que están librando una guerra de información contra Rusia (incluso a través de la difusión deliberada de desinformación); otra fuente de inteligencia estadounidense le dice a [CNN](#)

que todo lo que dice el presidente ucraniano Zelensky es literalmente parte de una “operación de información” (que, sin embargo, dijeron que estaba justificada); y, por último, la última admisión de Lloyd sobre la verdadera estrategia de Estados Unidos frente a este conflicto. Todo esto tiene la intención de remodelar la conciencia pública de una manera que lleve a las personas a aceptar esta realidad objetiva.

Esos pasos tuvieron que tomarse de la forma en que se tomaron porque el público aún no estaba preparado para reconocer la verdad detrás del conflicto ucraniano, ni para aceptar que su “estado profundo” se está entrometiendo en los medios. Estos hechos contradicen la misma “moral”, “ética” y “principios” que los estadounidenses han sido adoctrinados durante décadas para creer que su autoproclamada “democracia” representaba. Ese no ha sido el caso por un tiempo, si es que alguna vez lo fue, pero esta realidad alternativa persistió porque era “políticamente conveniente” por razones nacionales e internacionales. En casa, mantuvo a la población en general apoyando su sistema político frente a los desafíos de otros en el extranjero, al mismo tiempo que sirvió para engañar a los ingenuos miembros de la audiencia extranjera haciéndoles pensar que Estados Unidos era algo que no era.

Todo se reduce a la “gestión de la percepción”, que se ha practicado desde tiempos inmemoriales, pero rara vez fue reconocido por quienes lo hacían porque se consideraba “inmoral”, especialmente en la era moderna. Sin embargo, todo eso está cambiando desde que la realidad de la competencia de las grandes potencias que caracteriza la transición sistémica global en curso hacia la multipolaridad ha hecho que esto sea imposible de negar, especialmente porque otros como Rusia y China han logrado que la audiencia objetivo de los EE. UU. sea consciente del hecho de que han sido engañados deliberadamente de múltiples maneras a lo largo de los años. En lugar de aferrarse contraproducentemente a la narrativa desacreditada de que no se está practicando tal “gestión de la percepción” manipuladora en su propio pueblo, EE. UU. decidió cambiar de marcha.

La narrativa emergente es que el “Estado profundo” se entromete abiertamente en los medios para promover la estrategia neorrealista interesada del gobierno de maximizar su poder a expensas de sus rivales, pero esto ahora se presenta repentinamente como algo virtuoso ya que supuestamente permite que el Occidente liderado por EE.UU. defienda el “modo de vida democrático (ciertamente imperfecto)” de su pueblo frente a las llamadas “amenazas autoritarias” de Rusia y China. Solo tomó dos meses para que la narrativa oficial cambiara tan radicalmente, lo que fue posible gracias a la guerra de información sin precedentes que EE. UU. libró simultáneamente contra Rusia y su propio pueblo. Todo esto sucedió tan rápido que pocos aún no se han dado cuenta de lo que acaba de ocurrir, pero ciertamente merece una mayor reflexión por parte de todos los estadounidenses.

## **Korybko a los medios rusos: la guerra informativa de EE. UU. contra Rusia es psicológicamente manipuladora**

El concepto del Triángulo de Karpman presenta un modelo intrigante a partir del cual analizar la relación Oeste-Ucrania-Rusia, pero es imperfecto y tiene algunas limitaciones. Los beneficios son que puede enmarcar sus lazos de una manera que llama la atención sobre la psicopatía (en el sentido de la palabra, problemas psicológicos) que influye en el liderazgo de Kiev, que también representa el de aquellos en la sociedad en general que apoyan a los ukronazis en la interpretación de los hechos por parte de las autoridades.

Aplicando ese Triángulo a este ejemplo, Kiev se considera a sí mismo como la víctima, Rusia como el perseguidor y Occidente como el rescatador. Sin embargo, en cierto sentido, Rusia también se concibe a sí misma como el salvador hasta cierto punto, mientras que Occidente podría decirse que funciona como el perseguidor a pesar de no reconocer esto ni que Kiev reaccione como si lo fuera. El punto es que el papel de cada actor puede cambiar dependiendo de cuál de sus perspectivas se acerque a este modelo, que también puede cambiar con el tiempo.

Por ejemplo, mientras que uno podría estar inclinado a abordar su relación desde la perspectiva de Kiev como se explica en el párrafo anterior, la realidad es un poco más complicada. Estados Unidos en realidad está usando a Kiev como un perseguidor contra Rusia a través de su apoyo secreto a los programas de Armas de Destrucción Masiva de su representante, la amplificación de las narrativas neonazis en toda la sociedad de la ex República Soviética y el establecimiento clandestino de bases de la OTAN, todo lo cual el presidente Putin había advertido anteriormente.

Todos estos sirven objetivamente al propósito de amenazar los intereses de seguridad nacional de Rusia. Sin embargo, la narrativa “políticamente correcta” que está siendo hilada por los principales medios de comunicación occidentales liderados por EE. UU. es que Rusia es el perseguidor de Kiev por razones supuestamente “imperialistas”, mientras que Occidente es el salvador en el sentido tradicional. Esta interpretación se basa en la falsa percepción de que Kiev supuestamente no representa ninguna amenaza para Rusia, ni tampoco Occidente, y en particular la colaboración de la OTAN con Kiev.

El comienzo de la operación militar especial en curso de Rusia en Ucrania facilitó los esfuerzos de Occidente liderado por Estados Unidos para presentarlo como el Perseguidor debido a la

óptica involucrada y las deficiencias de comunicaciones estratégicas de Moscú al transmitir inadecuadamente sus intereses de seguridad nacional al mundo. Esta percepción se está amplificando enormemente para animar a otros vasallos de EE. UU. fuera de Europa, como Australia y Japón, a apoyar su llamado papel de "rescatador" sancionando al menos a Rusia.

A partir de este experimento mental de aplicar el Triángulo de Karpman a los tres principales participantes del Conflicto de Ucrania, los observadores deberían poder concluir naturalmente que hay muchas dimensiones psicológicas en todo esto. Eso, a su vez, podría despertarlos al hecho "políticamente inconveniente" de que se está produciendo mucha manipulación narrativa para influir en la postura de la audiencia global hacia este conflicto.

Debe reconocerse que todas las partes en un conflicto se involucran en la gestión de la percepción y siempre lo han hecho desde tiempos eternos, pero el estado actual de las cosas es tal que el Occidente liderado por Estados Unidos ejerce indiscutiblemente un dominio narrativo y, por lo tanto, psicológico en este ejemplo. Son los que están influyendo con más éxito en las percepciones globales, aunque no lo hacen retratando con precisión el conflicto sino deliberadamente describiéndolo mal para desencadenar ciertas reacciones.

Cuanto más emocionales, mejor, ya que dejan la impresión más duradera en su audiencia. Una vez que se revelan los hechos a estos mismos individuos, como los que han ido surgiendo sobre la operación psicológica de la Isla de las Serpientes, el incidente de Bucha y otros ejemplos similares, ya están precondicionados para dudar de ellos. Eso hace que sea menos probable que alguna vez acepten reconceptualizar la dinámica del conflicto y la relación entre los tres actores principales.

Volviendo al Triángulo de Karpman, aquellos que inicialmente fueron sometidos a operaciones de guerra de información extremadamente intensas destinadas a convencerlos de que Rusia es el Perseguidor, Kiev la Víctima y Occidente el Rescatador probablemente seguirán creyendo que siempre jugarán esos roles sin importar qué. La audiencia objetivo rechazará entonces los hechos contrarios, ya que provocan disonancia cognitiva, lo que permitirá que el Occidente liderado por Estados Unidos conserve su dominio narrativo-psicológico sobre ellos.

Frustran de manera preventiva los esfuerzos de Rusia para decir la verdad al etiquetar todo lo que dice como noticias falsas, incluidos los no rusos que comparten los mismos hechos o interpretaciones de lo que sea. Esa es una táctica "defensiva" destinada a reforzar sus operaciones narrativas-psicológicas ofensivas contra su público objetivo, que irónicamente

resulta ser en su mayoría su propia gente occidental más que otros.

Estos trucos no funcionan con tanta eficacia en las audiencias no occidentales, ya que muchos han aprendido de primera mano que Occidente, liderado por Estados Unidos, miente, manipula y participa en actos de agresión ultraviolenta sin provocación impulsados por la intención de imponer su hegemonía a todos. Por lo tanto, están preconicionados a su manera por experiencia personal para no creer ciegamente lo que diga Occidente, especialmente para no descartar inmediatamente nada de lo que dice Rusia como las llamadas noticias falsas.

Rusia puede utilizar esta observación de manera más efectiva si reenfoca sus comunicaciones estratégicas en la audiencia no occidental en todo el Sur Global después de que sus medios internacionales financiados con fondos públicos como RT y Sputnik hayan sido censurados en la mayor parte de Occidente. El occidental promedio es prácticamente incapaz de recuperarse de las incesantes operaciones narrativas y psicológicas a las que está expuesto por parte de sus gobiernos y sus aliados en los medios, sin embargo, el no occidental es mucho más abierto y neutral.

El Sur Global es, por lo tanto, el verdadero campo de batalla cognitivo, por así decirlo, de la Nueva Guerra Fría, no Occidente o Rusia. Esto se debe a que la mayoría de los gobiernos que representan a esta mayoría de la humanidad practican una política de neutralidad de principios hacia el conflicto de Ucrania. Incluso aquellos que fueron presionados por Occidente liderado por Estados Unidos para que votaran en contra de Rusia en la ONU generalmente no terminan sancionándolo, ya que hacerlo sería contrario a sus intereses nacionales.

Por lo tanto, el Occidente liderado por Estados Unidos y Rusia están compitiendo por los corazones y las mentes de la audiencia no occidental, que continuará apoyando la neutralidad de principios de sus gobiernos como preferiría Moscú o potencialmente comenzará a tramitar revoluciones de color contra ellos con el pretexto que sea (incluida la exacerbación externa de las diferencias socioeconómicas y políticas preexistentes) como forma de castigo de guerra de Washington por su política independiente.

**Análisis: No hay ilusiones: Occidente se ha fijado el objetivo final de la destrucción completa y definitiva de Rusia**

### **Vladimir Mikheev**

Tres semanas después de la entrada en vigor del decreto presidencial sobre la transición al pago en rublos del gas natural suministrado a "países hostiles", la Comisión Europea el 22 de abril, aunque con rechinar de dientes, admitió la posibilidad de transacciones bajo este esquema para las empresas energéticas de los países de la UE.

Solo se hizo una salvedad: "si no viola" el régimen de sanciones. Implica la prohibición de tratar con bancos sancionados. Sin embargo, dado que el decreto de V. Putin establece claramente: "*Para fines de liquidación, un comprador extranjero debe abrir dos cuentas especiales con Gazprombank: una en rublos y otra en moneda extranjera*", y esta estructura financiera, que es uno de los tres principales bancos rusos, no está sujeto a las medidas discriminatorias de Occidente, el mecanismo puede ganar.

Es sintomático que anteriormente la Oficina de Ejecución de Sanciones Financieras del Reino Unido (OFSI) emitió una licencia general válida hasta el 31 de mayo con permiso para pagar los suministros de gas solo a Gazprombank y sus subsidiarias.

De hecho, la Comisión Europea pisó la garganta de su propio grito de guerra. Esto no es de extrañar dado el hecho de que el mercado al contado, que es sensible a la amenaza de un desequilibrio entre la oferta y la demanda, mantiene los precios del gas natural en el rango de \$800 a \$1000 por mil metros cúbicos (el precio se ha disparado repetidamente más allá de \$1300) .

### **A los alemanes se les ofrece lavarse como un gato.**

Anteriormente se supo que el gobierno de Berlín tiene la intención de salvar el potencial industrial alemán en caso de rechazo parcial o total del petróleo y el gas rusos ahorrando a sus conciudadanos. El ministro federal de Economía, Robert Habeck, recomendó "calentar menos su hogar, visitar menos saunas y ducharse con menos frecuencia". El ministro explica a los aburridos: "Así es como nos volveremos más independientes de los suministros de energía rusos".

Los petroleros de la región del Volga, los trabajadores del gas de Yamal, los mineros de Kemerovo ni siquiera sospecharon que durante todos estos años fue gracias a su producto de exportación que los alemanes "se tambalearon alrededor de las saunas" y se lavaron en la ducha ...

La dermatóloga Yaeli Adler agregó sus cinco centavos a la alcancía común cuando aconsejó "dejar la piel sola y no lavar" para permitir que se multipliquen las bacterias "necesarias para la salud". Retomando el tema, el periódico Bild escribió: "El método clásico de lavarse los gatos es la mejor manera de mantener la piel limpia".

El llamado a los alemanes para que abandonen voluntariamente las viejas normas sanitarias e higiénicas en la vida cotidiana y comiencen a lavarse como un gato recuerda a una mala anécdota. Sin embargo, estas son las realidades de la Alemania actual, donde el nieto del general de las SS, el canciller federal Olaf Scholz, apodado el "gerente de suministros con carisma cero", se dispuso a continuar la guerra de sanciones hasta el amargo final.

¿Qué tan pronto llegará esta victoria triunfal? ¿Y qué precio está dispuesto a pagar Berlín por la derrota de Rusia en la guerra financiera y económica desatada por el Occidente colectivo?

El precio, por cierto, aumenta con cada semana vivida. En marzo, el índice de precios al productor industrial alemán (PPI), es decir, la inflación en la economía, saltó un 30,9% en comparación con el mismo período del año pasado. No ha habido un aumento de precios como este desde 1949. La subida de los precios de los vectores energéticos, en particular del gas natural (144,8%), provocada por las sanciones contra Rusia, se convirtió en la levadura de la apreciación.

### **Se acerca el invierno de nuestra ansiedad**

La quinta república francesa compra productos energéticos de Rusia menos que otros países líderes de la UE, y depende de 56 reactores nucleares industriales en funcionamiento. Generan más del 70% de la electricidad consumida por los franceses. Pero aquí está la mala suerte: en medio de una campaña de compatriotas europeos, persuadiéndose unos a otros para abandonar los hidrocarburos rusos, ocurrió el desastre. En el reactor nuclear más antiguo de la ciudad de Chinon se encontró "agrietamiento por corrosión bajo tensión". Hay una inspección



preventiva de siete reactores similares. Los expertos creen que algunos no volverán al servicio hasta fin de año. EDF, una empresa líder en energía (el operador de plantas de energía nuclear más grande del mundo) advirtió: "*En el próximo invierno, puede haber un problema con el suministro de electricidad al país*".

Emmanuel Macron respondió como un eco, informando a sus conciudadanos que sin el gas natural de Siberia, toda Europa estaría en problemas.

Ya han llegado los primeros cisnes negros. El mercado reaccionó a las amenazas de bloquear la importación de portadores de energía rusos con un rápido aumento de los precios. Este año, en la estructura del producto interior bruto de los países de la UE, la parte del gasto en calefacción, electricidad y combustible para motores ascenderá al 1,8% del PIB, lo que supone costes adicionales para millones de hogares por valor de 230.000 millones de euros.

La inflación en la zona del euro en marzo se elevó hasta el 7,4% en términos anuales. A modo de comparación: un año antes era del 1,3%. En siete países de la Eurozona, la espiral inflacionaria se aceleró aún más, superando el umbral de dos dígitos: en los Países Bajos - 11,7%, la República Checa - 11,9%, Lituania - 15,6%.

Como dijo acertadamente Alexander Galushka, subsecretario de la Cámara Cívica de la Federación Rusa: "*Los países occidentales se vieron afectados por una crisis mental en el pensamiento público: la información sobre las nuevas sanciones contra Rusia se asemeja a las noticias del campeonato de "ballesta económica*".

### **Fuera de la zona de confort**

El aceite de girasol, comprado tradicionalmente en Ucrania y Rusia, ha desaparecido de los estantes de las tiendas en Francia. Los minoristas, según el Monde parisino, han introducido cuotas para las entregas a los restaurantes. En las ciudades periféricas francesas, donde todavía había reservas, los alemanes comenzaron a visitar el tour de compras de petróleo. En las redes sociales aparecieron divertidos anuncios: cambiamos una botella de aceite de girasol por una videoconsola Switch Oled o un automóvil Audi A3.

Se está persuadiendo a los franceses para que bajen la temperatura en sus hogares, enciendan los acondicionadores de aire con menos frecuencia para calentar y enfriar, y al mismo tiempo apaguen la luz cuando no se necesite.

Las autoridades italianas impusieron límites estrictos al régimen de temperatura en los locales con el aire acondicionado encendido: en invierno, no más de 19 ° C, en verano, no menos de 25 ° C. El American Wall Street Journal cita las palabras de la cosmetóloga Morena Colombi de Milán: el año pasado, la factura de calefacción de dos meses era de 450 euros, ahora ya son 1250 euros, que al cambio actual son más de 100 000 rublos.

Se escuchan consejos prácticos similares en los países bálticos. A los estonios se les dijo que lavaran la ropa por la noche a un precio más económico. Se instó a los lituanos a hervir menos el agua y también ... a amortiguar el sonido de los reproductores de música.

Los irlandeses, que han experimentado muchas desgracias en su historia, escucharon trucos de la vida dirigidos a ellos en nombre de salvar el precio de la gasolina que aumentó considerablemente. Andar. Cambiar a una bicicleta. Si no puede prescindir de un viaje en automóvil, no lleve cosas pesadas, no encienda el aire acondicionado y ... use el freno con menos frecuencia.

En 2014 no se cumplió el cálculo de los iniciadores de la presión sancionadora de que la desaparición del jamón español y el jamón de Parma llevaría a la parte dinámica de los ciudadanos rusos a salir de su zona de confort e inducirlos a tomar las armas contra las autoridades.

En 2022, el jefe de la diplomacia europea, Josep Borrell, volvió a intentar asustar a los que popularmente se llamaba el "glamour" con los mismos castigos: "*No más compras en Milán, no más fiestas en St. Tropez, no más diamantes en Amberes*".

La amenaza nuevamente no se convirtió en una chispa capaz de encender la ira del pueblo. Pero cuán persistentes serán los europeos, dado que los británicos ya han derramado su descontento en las calles y están decepcionados con su primer ministro, quedará claro a finales de año.

## **Residuo seco**

La guerra de las sanciones continuará. El ministro de Finanzas alemán, Christian Lindner, durante una visita a Washington, dijo sin rodeos que las sanciones contra Rusia deberían mantenerse "*durante varios meses, tal vez durante muchos años y, con cierta probabilidad, tal vez para siempre*". Si añadimos aquí las palabras de Josep Borrell, dichas durante su visita a Kiev ("*Esta guerra hay que ganarla en el campo de batalla*"), entonces no nos hacemos ilusiones. Occidente ha fijado como su tarea más importante la destrucción completa y definitiva de Rusia.

A partir del 22 de abril, se introdujo un número récord de medidas discriminatorias contra Rusia: 9741. En todos los años desde la crisis del Caribe (1962), Cuba, Venezuela, Corea del Norte, Myanmar, Siria en conjunto se han convertido en objeto de 9670 sanciones occidentales....

Sin embargo, el pragmatismo traspasa la armadura de un caballero teutón, el uniforme de un granadero napoleónico, el casco de un tanquista de la división SS "Dead Head" y la pechera almidonada de un burócrata europeo en hilos de sudor de miedo. El sentido común se ve forzado por la dependencia inesperadamente revelada de las economías de los países de la UE de Rusia como el mayor proveedor de combustible, materias primas y productos alimenticios. Resultó que no nosotros, pero ellos han estado sentados en la aguja del petróleo y el gas todos estos años.

Debido al suministro de gas siberiano desde la "distensión" de la década de 1970, se aseguró en gran medida el bajo costo de producción de los países de la UE, en particular, Alemania orientada a la exportación. El bienestar de los ciudadanos comunes de Europa también se basaba en ellos. Ambos se encuentran hoy en zona de riesgo excepcional por el régimen de guerra híbrida impuesto por Estados Unidos, principalmente para Europa.

Las sanciones, según el ministro de Finanzas alemán, podrían imponerse "para siempre". Pero, como dice el proverbio chino, "todo es posible, porque todo ya pasó". En el reinado del zar Iván IV, los comerciantes de la Liga Hanseática, en connivencia con las autoridades de las ciudades portuarias de Livonia, bloquearon la "fuga" de artesanos de Europa occidental a Rusia para

evitar la transferencia de habilidades y tecnologías.

En el siglo XXI, un bloqueo comercial, económico y tecnológico total de Rusia es imposible. Sobre todo, si tenemos en cuenta la atención con la que el curso de la NMD está siendo seguido por las potencias alternativas a Occidente y centros de civilización más antiguos: China, India, Brasil, Irán, Turquía.

A mediados de abril, el autor de este artículo asistió a una conversación con uno de los ministros de una de las repúblicas de la Federación Rusa. Palabras verdaderas: *“Como recibimos un huevo para incubar de un pavo de Canadá, lo recibimos hoy.”* Los estadounidenses envían todo en general, no hay problemas”. La última frase es significativa.

La situación se repite tras la reunificación con Crimea en 2014. Mientras que la Unión Europea comenzó a recortar los lazos comerciales y económicos, Estados Unidos, por el contrario, los incrementó. Incluso bajaron a Italia del quinto lugar en la lista de los principales socios comerciales de Rusia.

La decisión del gobierno supranacional de Bruselas de aceptar la necesidad de pagar en rublos el gas ruso significa una capitulación parcial. Y la ruptura de los lazos comerciales mutuamente beneficiosos con Rusia obstaculizará significativamente la capacidad de la UE para sobrevivir como actor independiente en el ámbito de la política exterior y como uno de los centros de poder económico.